COPIA DE VNA CARTA DE ROMA, DE 12. DE AGOSTO DE

este año de 40. en que se dà cuenta de las solemnes fiestas que hizieron el Eminentissimo señor Cardenal Antonio Barberino, Nepote de su Sātidad, en la Casa Professa della el dia de San Cosme, y San Damian del año passado de 639. y en el Colegio Romano el señor Principe Prefeto dō Tadeo Barberino su hermano, en la Octaua de San Ignacio, deste año de 640. en accion de gracias de auer cumplido la Compañia de Iesus el año centesimo de su fundacion.

Fiesta de la Casa Professa de Roma.

POr la carta comun que nuestro Padre General escriuio a todas las Prouincias, a cerca del reconocimiento que deuian hazer à nuestro Señor, por los beneficios que de su liberal mano auia recebido la Compañia en estos cien años; para merecer con esta gratitud la continuació dellos, en los futuros siglos, aurà V. R. visto que el deseo de su Paternidad, era ajustar las demonstraciones dentro de los limites de la modestia religiosa. Fauorecìò el Cielo la buena mente de su Paternidad, proueyendo, que tan loable intento llegasse a la noticia del Eminentissimo señor Cardenal Antonio Barberino, que como tan afecto a la Compañia, abraçò de su motiuo propio esta ocasion, de mostrar la estimacion que haze de las misericordias, que en ella ha difundido el Cielo, y la liberalidad de su animo, verdaderamente magnifico en las pias significaciones de alegria, y hazimiento de gracias, que siendo su Eminencia el autor, y auiendose de medir con su grandeza, dexan esenta a la Compañia de nota, y autenticado el intento desta celebridad, con las circunstancias de autoridad, que despues dirè.

Auiendo su Eminencia resuelto de hazer esta honra a la Compañia, dio luego orden a sus Ministros, que considerando la capacidad de nuestra Iglesia, se dispusiesse toda su guardaropa para su adereço, con la mayor riqueza, asseo, y perfecion que fuesse possible. Començaron â colgarla con desesperacion, de que no queriendo el señor Cardenal, que pareciesse en la Iglesia cosa q̃ no fuesse suya, huuiessen de bastar sus colgaduras para el inmenso baso del Templo del Iesus, con la correspondencia que su Eminencia queria se adereçasse: porque aunq̃ para mayor Iglesia sobra su guardaropa en la cantidad, temian que no se hallassen bastantes juegos, para tan varia, y rica correspondencia, y representandole esta dificultad, respondio con vna serenidad propia de su generosidad, que se comprasse de las tiendas todo lo que faltasse.

Començose el adorno de la Iglesia (assistiendo siempre personalmente su Eminencia con afecto, y humanidad incomparable) desde el termino de la boueda, hasta la cornisa, con vna colgadura de ormesino verde franjado de oro, y a trechos de riquissimos tapices de bosques, y paises, que parecia vna agradable Primauera. En la cornisa auia docientos candeleros muy vistosos, en que ardiā otros tantos candelones de a tres libras. Desde la cornisa hasta el cordon, que distarà tres palmos, auia vnas caydas, ò fregios, como aqui llamā correspondientes a los colores, y riqueza de las colgaduras que debajo estauan, con el orden que se dirà. A los dos lados del Altar mayor adornaua vna tapiceria de inestimable riqueza, en donde competiā el arte con la materia, y siendo esta de plata, y oro, y alguna seda, nadie se atreuia a juzgar por ninguna de las partes: seguiasse hasta el arco toral de vna y otra vanda otra colgadura igualmente graue, y rica de terciopelo carmesi vna pierna, y otra de tela de oro, con cortaduras sobrepuestas de terciopelo verde claro, que tenia como todas las demas de la Iglesia 48. palmos de cayda. Los quatro pilastrones sobre que se sustenta la cupula, estauā bestidos de otra, q̃ auentajaua la primera, aunque de la misma materia, y color, solo se diferenciaua, en q̃ el terciopelo liso, era mas claro, y de finissimo carmesi, y el bordado de tela de oro cortada sobre la misma color.

Cubria todo el crucero otra colgadura tambien de terciopelo liso, muy subido de color la vna pierna, y la otra de tela de oro, con cortaduras de terciopelo verde obscuro. El cuerpo de la Iglesia de damasco carmesi, frangeado de oro, y en los espacios q̃ auia en toda la Iglesia desde la cornisa hasta el arco de las capillas, q̃ son catorze por todos, auia otros tantos tapices vistosissimos, hechos con increible diligencia, y primor del arte, todos de imagineria tegida, afrenta de los pinceles mas valientes. Los Altares requissimamente adereçados de plata, y luces con la abundancia que se puede argumentar, de la prouision que mandò hazer su Eminencia de mil libras de cera de Venecia para este efecto. Y aunque toda esta fiesta muestra bastantissimamente la piedad de animo deste Principe, no puedo dexar de dezir â V. R. vna cosa de grande edificacion, que respōdiò la vigilia de la fiesta. Que viendo dos Prelados la riqueza del adereço de la Iglesia (que por la calidad de las colgaduras, por la curiosidad de su colocacion, y por la correspondēcia de sus partes asseguraró todos los q̃ la vieró, q̃ fueró quantos ay en Roma de todas las Naciones de Europa;

que

que no han visto jamas cosa tan hermosa deste genero) propusieron a su Eminencia, que mandasse quitar los confessionarios de la Iglesia, porque deslucian en parte las colgaduras, que por ellos no se gozauan enteramente: y respondio, que primero mandaria descolgar la Iglesia, que quitar la comodidad de confessarse á quien viniesse a ganar la Indulgencia, que su Santidad ha concedido estos ocho dias a nuestra Iglesia.

Començose la fiesta el dia de san Cosme, y san Damian, en que comiença el año Centesimo con vna Capilla del sacro Colegio, en que assistieron todos los señores Cardenales presentes, menos dos que estan impedidos de la gota, que si bien no assistieron a la Capilla, honraron con su presencia la fiesta en vna tribuna. Cantò la Missa Monseñor Vicegerente, y predicò el padre Albricio por eleccion de su Eminencia, que en esto, quanto en todo lo que pensò para mayor solemnidad de la accion ha mostrado muy bien, que su potencia, para executar lo que juzga, està muy bien acompañada de prudencia, para elegir lo mejor. El concurso fue numerosissimo en tanto grado, que auiendo entrado el sacro Colegio por la Iglesia con increible dificultad, por verse el respeto impossibilitado de la muchedumbre, se entraron acabada la funcion por vna puerta de la tribuna.

Ni fue el numero de gente vulgar, porque de mas de los Embaxadores, de Principes, de los Señores de Roma, y de toda la Prelatura, concurrio la Nobleza toda desta Corte.

Nuestro señor fuera de la Indulgencia referida, se dignò de regalar esta Casa con diez terneras, y quarenta varriles de vino, y vnos quesos Parmesanos. Honraron nuestro Refitorio los señores Cardenales Barberino, y Colona, con el señor Principe Prefeto, haziendo a estos señores, y a todos los de la Compañia de Roma, y a los Padres Rectores desta Prouincia que auiã venido para la Congregacion Prouincial el señor Cardenal Antonio vn explendido vanquete, en cuya primera mesa hizo el Padre Iuan de Rho vna elegantissima Oracion Latina del intento, y despues del, dando en la recreacion vna suauissima musiça de excelentes vozes de su Camara, que cantaron letras espirituales, y morales, compuestas por su Eminencia.

Auia de venir su Santidad a poner la corona a la fiesta, autorizandola con su presencia a las dos de la tarde, y impidiolo el tiempo, que fue muy llouioso; pero a despecho de la pluuia, fue el concurso grandissimo a las Visperas que se cantaron a siete coros, como se auia cantado la Missa, con vna melodia, que representaua la Gloria.

La noche se auia de regozijar con fuegos artificiales, y con iluminar la fachada de nuestra Iglesia, y la Cupula, pero impidiolo el agua que impossibilitò los artificios de fuego, y las luminarias de la Cupula, mas no las de los señores Cardenales Barberinos, Santa Cruz, Palotta, Vichi, Colona, de las ventanas de nuestra casa, y de toda la vezindad, ni las de los Embaxadores del Emperador, y de las dos Coronas, con todos los demas Principes, y Republicas, y otros muchos señores, personas particulares de Roma.

Miercoles a 28. prosiguio en nuestra Iglesia la fiesta, manifestando el Santissimo por la mañana, y por la tarde, con sermones, como se harâ todos los dias desta Octaua que no fueren festiuos, que estos se celebran con Missa, y Visperas solemnes, y predica, y leccion, y a la noche se hizieron los fuegos diferidos, auiẽdo la felicidad de la fortuna de nuestro Señor hecho lugar a nuestra fiesta, con serenar el cielo para que se hiziesse la de su Coronacion, y desde las quatro de la tarde que cesò el agua, se dispusieron eñ la Cupula mil y quinientas luzes, y otras tantas en el resto de la casa, que tambien ardieron Iueues en la noche, y se leuantò en nuestra plaça vna montaña preñada de bombas, y cohetes de varias suertes, y encima vn dragon, y el tiempo, que representaua vn viejo recostado en ella cõ dos muchachos, como le pintan, a los lados, que significauan el dia, y noche con las insignias del Sol, y Luna, y sobre todo vna estatua de la virtud, o Religion que tenia debajo de sus pies el tiempo. Y dando fuego a la maquina, se encendio la montaña despidiendo infinidad de cohetes buscapies, y boladores de trueno, vnos y otros de lagrimas, pero que entre ellas mostrauan algunos, vno y mas soles de tan clara, y durable luz, que era cosa gratissima a la vista.

Durò el incendio cerca de vna hora, con vn horror agradable de las respuestas de infinitas bombas, con el alboroço entretenido de las trauesuras de los buscapies, y con la admiracion de ver en vna noche mas soles que estrellas. Finalmente, siendo cosa que se aguardaua con grande expectacion, como obra del señor Cardenal Antonio, cuya magnanimidad es tan conocida, y experimentada, y para cuya vista estauan combidadas las señoras mas principales de Roma, satisfizo llanissimamente a la expetacion.

Mandò su Eminencia embiar refresco de dulces, y aguas de nieue de varias suertes a las señoras. Y fue muy de notar, que en vna confusion de carrozas, y gente de apie que huuo en nuestra plaça, y en las quatro calles que desbocan en ella, a cuya vista se expuso con cuydado la montaña, no sucediesse vna minima desgracia, pudiendo ocasionar muchas la bizarria de los Caualleros, tan frequentemente sobresaltados de los cohetes rateros.

Mandò su Eminencia, que se fundiessen medallas de oro, plata, y metal, para memoria deste año a costa suya, y aunque se ha ofendido su modestia de la inscripcion, que sin su sabiduria le puso la.

Com-

Compañia; pero como tan benigno señor perdonarà esta ofensa a nuestro agradecimiēto. Por vna parte tiene la medalla la imagen de su Santidad con su nombre, y el año de su Pontificado, y por la otra esta inscripcion. *Munificentia Antony Barberini S. R. E. Cardinalis Camerary Societatis Iesu, anno centesimo pie celebrato salutis 1639. 5. Kalendas Octobris.*

Y porque al culto Diuino tan explendidamente procurado, y al regozijo del pueblo executado tan lucida y felizmente acompañasse el alegria de la pobreza beneficiada, dio orden su Eminencia, que se distribuyesse suma de dineros entre personas pobres. A quanto aya llegado el gasto de la fiesta no lo sabre dezir, ni aun creo que lo sabe su Eminencia: porque estos señores Barberinos, no solo a su siniestra, pero aun a su diestra niegan la noticia del bien que hazen, y lo sabe el que experimenta su beneficio, mucho antes que la mano del que lo comparte. Y digo estos señores. porque el Eminentissimo señor Cardenal Francisco Barberino no ha querido que esta fiesta passe sin vna gran demonstracion de lo que quiere a la Compañia, y de su piedad con los pobres, y assi ha embiado vna firma en blanco al Padre Pedro Garauita, para que ponga sobre ella vn orden a su Tesorero de toda la cantidad que quisiesse distribuir entre gente necessitada, y el Padre que conoce el animo de su Eminencia, no le ha empeñado en menos, que en librar de prision a cien pobres encarcelados por deudas, y bestir docientos, y dar de comer, como dio el Iueues a trecientos.

Y no tengo duda, sino que esta ha sido celebridad, en que la Cōpañia ha recibido vno de los mayores honores que se le han hecho en el mundo, y creo, que ninguno se le harà tan grāde. Y de aqui colijo las inmortales obligaciones en que quedamos al señor Cardenal Antonio, que con auerse dignado de tomar el assumpto desta fiesta, vemos mas expressada la aprouacion que su Santidad dà de los buenos deseos que la Compañia tiene de seruir a la Santa Sede, pues juzga digna su fundacion de que se celebre el año secular tan solamente, mientras no solamente permite, pero aprueua, y se alegra que lo festege vn Nepote suyo, y se resoluio a honrar con su Beatissima presencia nuestra Iglesia, como lo hizo Domingo entre las dos, y las tres de la tarde en silla, acompañado de vna lucidissima caualgata de diez señores Cardenales, de buen numero de Prelados, y muchos señores Titulados, y Gentileshombres Romanos, salio de la silla, a la entrada de la puerta, mostrando la Magestad de su persona, mezclada de vn agrado, y apacibilidad propio de su Beatitud; y despues de auer hecho Oracion al Santissimo, que estaua manifiesto, y al cuerpo de nuestro Padre San Ignacio en su Altar, y visto todo el adorno de la Iglesia, se fue, dexando llena esta Casa de honra, y consolacion, y los de ella deseosos de la felicidad de tan benefico Pontifice; y concede a la Compañia vn Iubileo a este fin, que remitirà el Padre General, y el señor Cardenal Francisco Superintendente de la Iglesia concurre con tan perfussa liberalidad, dispertando el alegria en los animos mas opresos de la miseria, con remediarles sus necessidades, exprimiendoles bendiciones de la Compañia; la memoria de cuya fundacion mouio el animo benignissimo de su Eminencia a socorrerlos con tan larga mano.

Y el Sacro Colegio de los Cardenales assistio en forma a esta festiuidad, y la celebraron los Embaxadores de los Principes con fuegos en sus casas, y con sus personas en nuestra Iglesia. Cō que supuesto que estos representauan aqui las personas de sus dueños, queda en virtud de auerla tomado por su cuenta el señor Cardenal Antonio autorizada esta fiesta de la cabeça de la Iglesia, y de todas las partes principales della. Y nuestra Religion obligadissima a la casa Barberina, cuya memoria le serà siempre dulce, por la recordacion deste beneficio.

Fiestas del Colegio Romano.

A Imitaciō desto, queriēdo el Colegio Romano en la Octaua de S. Ignacio Fūdador, y Padre de la Cōpañia, hazer alguna demostraciō para la celebridad del dicho año cētesimo, proporcionada a su professiō, dispuso en los veinte arcos q̄ tiene el patio de las Escuelas diez y nueue estatuas, por dexar libre el que està enfrente de la puerta, por no embaraçar la primera entrada, ni impedir la vista. Al entrar por la puerta de las Escuelas, estaua a mano derecha vn quadro de bellissima pintura, y en el pintado el Eunuco de la Reyna de Cādazes, y Filipo a su lado sobre vn carro tirado de dos hermosas pias, y muy al natural: tenia vn libro en las manos, y mostraua Filipo deirle interpretando sus misterios. A la mano izquierda otro quadro de igual primor, y en el pintado Tobias, a quien el Angel lleuaua de la mano, mostrādole guiarle al interior del patio, como a casa de la Sabiduria. Debaxo de los quadros, y encima de la puerta auia motetes de la sagrada Escritura, que aludian a esto mismo, y no refiero. porque se estamparan todos cō las imagenes de las estatuas, retratos, y ciudades que adornauan el patio.

La primera estatua se veìa desde la calle en el arco de medio del corredor, que està enfrēte de la puerta, y era del Papa viuiente hecha al natural, aunque de estatura gigantea, bestida de Pōtifical, y en amago de echar la bendicion. En los arcos colaterales, a esta estatua a ambas manos hasta los dos arcos de medio de los corredores colaterales a esta, se siguian las ciēcias de Teologica, y Fisica, en figura de donzellas, con insignias en las manos; por las quales se conocia quiē era cada vna.

En

En los dos arcos de medio de los dichos corredores,estaua en el de la mano derecha Gregorio XIII. como fundador del Colegio, en el de la izquierda Gregorio XV. y en los demas arcos prosseguian las ciencias,y Artes liberales en la forma dicha,de bellissimas estatuas de donzellas de singular belleza,y simmetria,aunque de grandeça descomunal. En los pilastrones que sustentauã las estatuas auia bellissimas inscrepciones Latinas,que declarauan el motiuo de heregirlas. En la del Papa Vrbano,entre otras muchas razones,por auer honrado nuestras Escuelas, y estudiado en ellas,y por la misma,fuera de las otras muchas,la de Gregorio XV. la de XIII. no solo por fundador deste Colegio,y de otros muchos, sino por las demas razones, porque la Compañia le reconoce obligaciones eternas:y en las de las ciencias,y Artes por la professìon que dellas se haze en aquel puesto,y por la numerosa sucession de hijos con que han coronado la gloria deste Colegio en este siglo. En el corredor que està a las espaldas de la estatua del Papa viuiente estauã los retratos de sus hermanos y sobrinos que cursaron estas Escuelas,y de todos los Cardenales criaturas suyas,que las honraron entremetidas con marauilloso orden las fabricas insignes que su Santidad ha hecho en este Pontificado,con que casi todo el corredor estaua lleno de glorias suyas. En los tres restantes estauan los retratos de Cardenales Electores del Imperio, y Varones Ilustres que han salido destos estudios,solo con diferencia,que los Cardenales estauã todos, assi los muertos como los que oy viuẽ,pero de los demas,solos los difuntos para librar a los viuos del peligro de la vanagloria,que no llega a la Eminencia de la purpura.

En las medias lunas de todos los arcos de las quatro paredes de los corredores,desde vna faja o cornija,hasta la bobeda estauan pintadas las mas celebres ciudades donde la Compañia tien Vniuersidades,con inscripciones hechas de los primeros hombres de Roma, y que testificauan bien el juizio,y sabiduria de sus Autores: pero para dezir la verdad,ninguna me agradò tanto, como la de Madrid,que estaua encima de la porteria principal del Colegio,y creo q̃ parecera en España,quando se estampe,con gusto y satisfacion de todos los que veneran al Rey nuestro señor,como vassallos fieles,y afectuosos:porque veran su grandeça cifrada en pocas palabras, en la mejor manera que vna pluma puede comprehender tanta magnitud.

El tercer dia de la Octaua de nuestro Padre S. Ignacio,que se abrio el patio,comieron en nuestro refitorio los señores Cardenales Barberinos,y su hermano el Principe Prefecto: despues de comer dieron a la comunidad muy regalada musica,y acabada fueron a ver el patio muy despacio, y de alli a la sala de la comunidad a ver algunos juegos de agua de ponteçuelas portatiles,de adõde la fuerça del Arrehaz arrojar el agua vna y dos picas en diferentes maneras;cantar pajaros, sonar trompetas,y cosas deste genero admirables,si ya aqui no las huuiera el vso hecho comunes, aunque en estas por el primor del Autor,que es vn Padre Matematico,huuo tantas particularidades,que causaron nouedad indecible.

El Domingo embiò el señor Principe Prefecto al Colegio Romano vn presente,y otro a la Casa Professa,y ambos dignos de su gran liberalidad,y grandeza.

Martes dia de la Octaua se dixo la primera Missa en la Iglesia nueua del Colegio Romano, y aunque le falta mucho para acauar se juzgo conueniente,y iniziarla este año centesimo. Adereçose con lo mas precioso de la guardaropa que dexò el señor Cardenal Ludouisio su fundador: fue increible el concurso del pueblo,y la admiracion de ver la belleza,y capacidad de templo tan insigne.

Miercoles despues de medio dia,honrò su Santidad la dicha Iglesia,saliẽdo a la puerta della de su silla,acompañado de ocho Cardenales,gran Prelacia,y muchos Titulados, y Gentileshõbres Romanos; suplicole nuestro Padre al salir de la silla que se dexasse llenar en ella hasta donde estaua el Santissimo,respondio que conuenia dar buen exemplo mientras se podia,y assi fue apie,alabando con mucha ponderacion la fabrica,mostrando a todos vna benignidad incomparable. Despues de auer hecho oracion,tomò la silla al salir de la Iglesia para entrar en el Colegio,y le lleuaron hasta la porteria,donde tenia vn dosel,y auiendose sentado debaxo del, le hizo vn Padre vna muy buena oracion,cuyo assumpto fue,significar la estimacion que el Colegio hazia de la honra que recibia de su Beatitud: de alli fue al patio,y auiendo passado muy despacio todos los corredores,y estado cerca de vn quarto de hora sentado viendo las estancias,se boluio a su casa, dexando a cada vno de los Estudiantes,que estauan en las Classes,cien Indulgencias extraordinarias ; y la Compañia agradecidissima por tan singulares fauores,y beneficios como los recebidos, assi en esta ocasion,como en la que queda referida,de que he querido auisar a V.R. por ser cosa tan señalada,a quien guarde nuestro Señor,&c. Roma y Agosto 12. de 1640.